

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre... 2 pesetas.
EXTRANJERO: Un trimestre. 4

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta. Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea. Reclamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCÍA CAMINERO

El Demócrata

SEMENARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador. Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

EL FAMOSO BORDEREAO

Al provocativo borrador enviado á los Sres. Montero y Armijo, responden ambos con dos cartas, en las cuales se ve claramente que están identificados en el modo de pensar, y por lo tanto da á entender que obrarán unidos en la elección de jefe.

Impaciencia y grande nos parece la del Sr. Moret, iniciada por su lugarteniente Romanones, y fracasada al nacer sin los 70 testigos de rúbrica, cuyos nombres ignoramos y creo que ignoraremos siempre.

¿Qué se ha pretendido con esa carta en la que se traslucen impaciencias, que encubren ambiciones particulares? ¿Es que el partido liberal acéfalo tanto tiempo extraparlamentario; acéfalo después de abrir las Cortes, y acéfalo hoy por conveniencias generalmente sentidas y dichas, necesita urgentemente, hoy mismo, un jefe que le acaudille?

¿Es que las circunstancias han variado tanto, es que la situación de la política general es distinta hoy á hace cuatro meses? ¿Es que el partido va á sostener un programa distinto, ó está quizás llamado á consejos en breve plazo? No; nada de esto ocurre, y sin embargo urge, es preciso hoy la designación de un jefe.

Repetimos que no podemos explicarnos esto. Pensamos sí, pensamos si se trata de detener la marcha matemática de nebulosas políticas, que han de formar constelaciones con más atracción á cierto sistema que las ate para siempre con leyes de gravitación á un centro. Solamente así concebimos las impaciencias del señor Moret y de su lugarteniente el Conde de Romanones.

Más claro: ¿se quiere que el grupo Canalejas-López Domínguez no pueda constituir un centro de atracción de fuerzas sin jefe? Si se quiso eso, la elección podía ser disculpada ante la ley de la existencia, pero no, no son aspiraciones de común defensa las que guían esta conducta, son intereses particulares, intereses de apellido, que todo lo subordinan á sus egoísmos de tertulia casera; todo hasta el porvenir de un partido.

Deshechos vemos nosotros al liberal, y le deshacen las prema-

turas ambiciones del Sr. Moret. Montero Rios, gran demócrata, no puede acatar la jefatura del hombre de las «notas y las balas,» del ministro de Estado del desastre.

Lo que sea pronto lo veremos. El partido democrático con su bandera alzada y su programa escrito, espera sobre las armas para recibir con ellas presentadas á los buenos patriotas que cumplan con ideas y no con apellidos.

Crónica Madrileña

PANAMÁ Ó FLEXIBLE

Estamos amenazados de la huelga ó juerga número uno: el disloque de Talía, el desyemen de los escenarios; la huelga de actores.

Sinesio, Quintero y Compañía, sociedad en comandita, se pasan por debajo del negocio, á la otra sociedad que representan, es decir á la de autores, y tras de sus notables ukases de guardarropía, se obstinan en echar unas copas á la salud de Calderón, Moratín y demás autores del género grande.

Si á nuestro divino apóstol Santiago se le ocurriese predicar el Evangelio, se le cobrarían sus correspondientes derechos, ó se iría á predicar al... desierto.

A mi me hacen reír mucho los ukases, porque una de dos, ó no se escriben, ó cuando se escriben se sostienen con todos los pantalones posibles. Es decir que yo comprendo ser tirano con el primer plato de los almuerzos, pero no á un punto vestido de rey de bastos á quien le quitan la porra, y con ella le deshacen el físico.

Para sostener los actos bien ó mal cometidos, hace falta cierto cutis de macho, y en virtud de este cutis, se le debe tocar privadamente á lo sagrado, y públicamente á la cara, á todos los puntos que se vengan con pitoreos más ó menos claros.

Dictador quiere decir hombre de carácter, que no permite que con razón ó sin razón le mojen la oreja ni en metáfora. Cuando se pisa la justicia, hay que disponerse á pisar algo más... intestinos por ejemplo.

Digo esto, porque á los señores antes oitados, les han dicho cuanto se podía decir, y ellos se quedan tan tranquilos en sus habituales quehaceres. Lo más, lo más que hacen es chistes, y los chistes... malos.

En vista de esto, los actores que no quieren pagar derechos á Calderón, ni á Lope, felizmente muertos (porque de vivir, volverían á estirar la pata), han resuelto, según dicen, declararse en huelga, cerrar los teatros y vivir del sable.

La calle de Sevilla cobrará (será la única que cobre) cobrará una anima-

ción horrible y nosotros, nos dedicaremos á ver á Lacierva, y á Visedo, y á que nos toquen (porque los músicos también se adhieren) sinfonías, las murgas de hombres que les falta algo.

Los autores del género chico, harán complets asquerosos á sus respectivos porteros, y los refundidores, se refundirán el dedo gordo de los pies respectivos. ¡Es decir que vamos á estar todos hechos... unos ciudadanos honestos de 9 á 12, porque de 12 en adelante, el que sale á la calle y no le raptan, se puede dar con un canto en el seno.

Y lo que tendrá gracia, es que los actores, en vista de que el sable no resulta... qué barbaridad iba á decir, Dios mío.

El día menos pensado, oye uno decir en las cuatro calles, —adios simpático— vuelve Ud. la cabeza.

Y es un barba.

IVÁN ANDRESWICH.

El Santo Suelo

«Hay que ahondar en los sentimientos de la humanidad, para resolver el problema social.»

CANALEJAS

Yo escribiría también hoy mis cuartillas de *Politiquilla*, fueran pocas ó muchas buenas ó malas, pero al fin mis hijas legítimas, si estuviera de humor para ello.

Pero, no; no es posible tener el ánimo dispuesto para con arte ó sin él, con mejor ó peor fortuna, poner en solfa actos, dichos y hechos, de los *Monipodios* de la taberna nacional, al contemplar, en estos días de general trágico y cultivo fundado de esperanzas en legítimo lucro, grandes infortunios, inmensas desdichas de semejantes nuestros, honrados padres de familia en su mayoría, que de luengas tierras y apenas repuestos de las fatigosas faenas de la recolección estival, vienen á nuestra ciudad en busca del sustento para los suyos, necesario á conjurar la terrible crisis del hambre, que en negros lugares y ruinosas aldeas, ha de sentar sus reales en los interminables y no lejanos días del triste invierno; sustento que todos ellos procuran conseguir á fuerza de privaciones y economías sin cuento, hasta en aquello que más necesitan para recuperar las fuerzas perdidas en los rudos trabajos á que se dedican al fabricar el preciado líquido que más tarde llevará la vida y la alegría á hogares felices.

Dichosos aquellos que del famélico enjambre hayan sido escojidos para darles ocupación en heredades ó establecimientos industriales, por ue ellos siquiera comerán y quizá consigan tornar, ora al seno de sus amantes hijos, ora al lado de padre impedido ó madre ciega y paralítica, llevándose por consuelo unas cuantas pesetas rociadas con el sudor de sus cuerpos y escondidas en bolsillo recóndito de mugrienta faja.

¡Y estas miserables pesetas, cuántos sufrimientos, cuántas penas, cuántas fatigas representan!

En busca afanosa de un puñado de monedas con el que cualquier *Chulapo distinguido ó Duquesito* en moda no tendría para pagar flores á la *Chanteusse* más cínica y soez, no por esto menos en candelero, esos seres infelices abandonan sus viviendas, dejan quizá para siempre, á los seres más queridos y á semejanza del Judío Errante, andan leguas y más leguas por caminos polvorientos, seguramente más largos que sus esperanzas, pero al fin de los cuales divisan la luz redentora del faro del trabajo.

Tendidos sobre el pavimento de las calles y plazas, mal rebujados en pingajo haraposo, único equipaje con que se lanzan á su angustiosa peregrinación, bien semejan aquello en que se convierten todas las grandezas y todas las avaricias humanas: largas filas de seres que fueron, durmiendo el sueño eterno, los unos al lado de los otros; igual, igual que duermen los *parias* de esta sociedad egoísta.

Sociedad que no quiere entender la protesta, no por silenciosa menos elocuente, del menosprecio que hace de las purísimas doctrinas del Crucificado, prescindiendo de la caridad, precisamente con aquellos que atienden á sus más perentorias necesidades, para los cuales no quiere procurar ni aún el abrigado establo que á la bestia concede.

Y cuenta, que aparte los muchísimos, que defraudados en sus esperanzas, por la carencia de ocupación, prosiguen su azarosa caminata de pueblo en pueblo en busca de lo que quizá no encuentren, sus hermanos, aquellos otros que aparentemente con más suerte hallaron el rincón lucrativo, ¡ah! esos pagarán con creces, dejarán los campos de esmeralda bien vendimiados en beneficio de sus legítimos dueños; traerán el fruto rojo y gualdo á las bodegas y unas veces dando movimiento á las máquinas de duro hierro, directamente con la fuerza de sus músculos de acero otras, lograrán convertir las ventrudas y vacías tinajas en depósitos de aromático y substancioso líquido, que dará salud al enfermo, fuerzas al sano, oro á los unos, alegría á los otros; y para que al fin su obra tenga también algo de *Santa*, junto con la sagrada Hostia, con él se celebrará el sacrificio de la Misa.

Esto hacen, esto practican los que en pago á su hombría de bien y de su amor al trabajo, carecen hasta de la misera *cuadra* que al criminal empedernido se otorga: estos son los que tienen por penitencia forzada el ayuno, por techo el firmamento, por compañeros los parásitos, por cama el *Santo Suelo*.

JOTA.

Octubre-5-903.

SECCION LITERARIA

Resurrección

Lector: Guardo entre los recuerdos de mi existencia una escena humilde representada en este teatro de la vida, por bien pobres y miserables personajes.